

OSTEOLOGÍA

MUTILACIONES E INCRUSTACIONES DENTARIAS EN UN ENTIERRO COLECTIVO DEL TEMPLO DE QUETZALCÓATL, TEOTIHUACAN

Carlos Serrano Sánchez, Martha Pimienta Merlín* y
Alfonso Gallardo Velázquez*

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM
** Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH*

ANTECEDENTES

Los trabajos arqueológicos que se realizaron en Teotihuacan durante los años ochenta han arrojado nueva información sobre la sociedad prehispánica de esta gran urbe, que dominó el panorama del altiplano mexicano durante el periodo Clásico mesoamericano (S. I-VII dC). Las excavaciones extensivas que se efectuaron en La Ciudadela durante el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (Cabrera *et al.* 1982a, 1982b), y en particular las del Templo de Quetzalcóatl (Cabrera y Sugiyama 1982), llevaron al hallazgo de numerosos entierros que revisten gran interés por sus implicaciones bioculturales.

Nos ocupamos ahora especialmente de los entierros que se exploraron en 1983-84 en la fachada sur del Templo de Quetzalcóatl (Sugiyama 1989), en lo que se refiere a los tipos y patrones de mutilaciones dentarias; anteriormente habíamos examinado en este mismo sentido los entierros homólogos que se encontraron en la fachada norte del edificio (Serrano y Martínez 1989), y señalado los elementos nuevos que introducen al estudio de las costumbres prehispánicas de ornamentación dentaria, así como sus implicaciones

para el conocimiento de las fases tempranas de la sociedad teotihuacana.

Los restos que examinamos corresponden a un conjunto de 18 individuos localizados en el entierro 190. Los esqueletos estaban colocados a lo largo de una fosa excavada en el tepetate, paralela al costado de la estructura en su fachada sur (plano 1). Su posición era flexionada, en decúbito dorsal, aunque ligeramente recargados sobre la pared de la fosa; la posición de los huesos de los brazos muestra que éstos estuvieron atados en la espalda, a la altura de la cintura. Por otra parte, la indumentaria y objetos asociados (Sugiyama *op. cit.*) completan un complejo cuadro ceremonial y subrayan el carácter sacrificial de la inhumación colectiva que se efectuó. Se trata de un sacrificio masivo que se llevó a cabo al iniciarse la construcción del templo durante la fase Micaotli, hacia 150 dC.

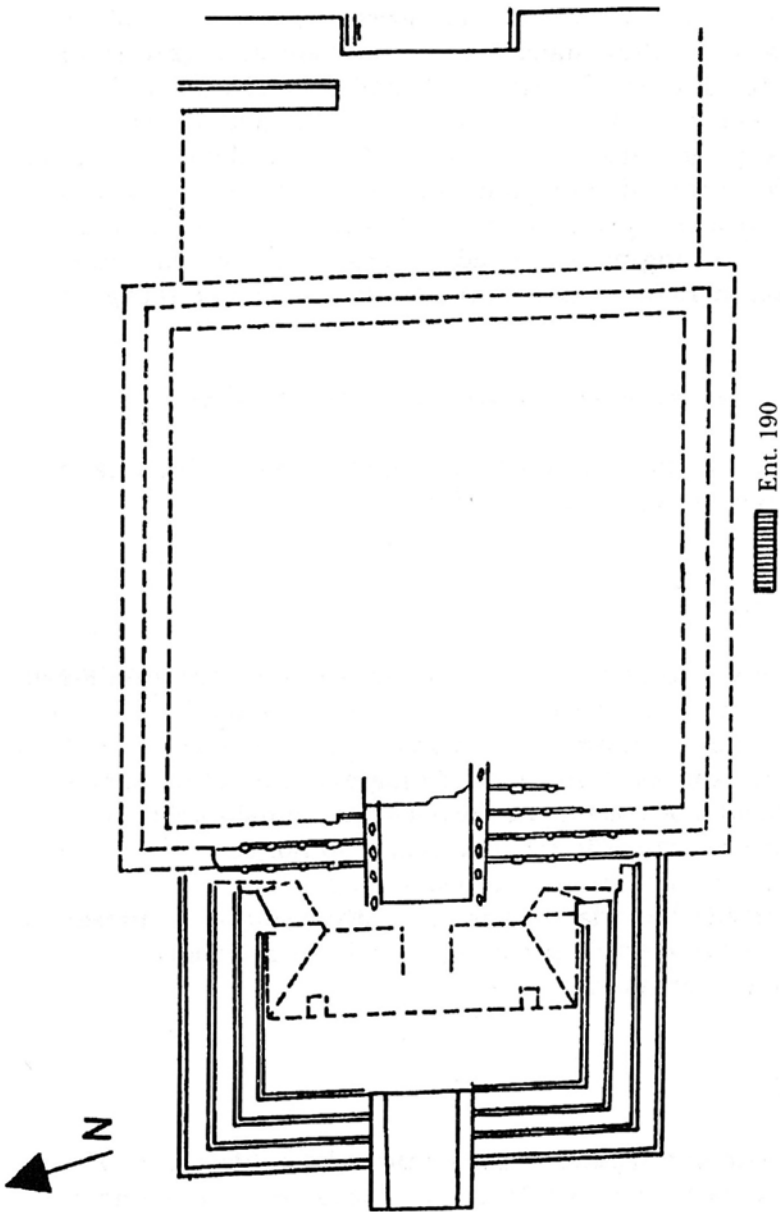
Una de las características más notables de estos restos es la presencia de un gran número de piezas dentarias con mutilación e incrustación y su combinación en patrones, algunos muy elaborados.

La identificación de los tipos de mutilación dentaria y de los patrones que forman en las dentaduras individuales puede realizarse a partir de la tabla clasificatoria de Romero (figura 1). Los trabajos de este autor (Fastlicht y Romero 1951, Romero 1958, 1960, 1965 y 1986) son el marco de referencia que permite examinar la distribución geográfica y temporal de este rasgo cultural de los antiguos pueblos mesoamericanos.

De los 18 esqueletos que constituyen el entierro múltiple 190, 11 presentan modificaciones intencionales en las piezas dentarias (tabla 1). Cabe hacer notar que todos los esqueletos corresponden a individuos de sexo masculino, cuyas edades oscilan entre 14 a 17 y 35 años. Aquellos que muestran mutilación e incrustación dentaria se distribuyen en dicho rango de edades, es decir, no se observa asociación entre este rasgo y un grupo de edad determinado.

Se identificaron 11 tipos de mutilación dentaria: A1, A4, B1, B5, C5, E1, E5, F2, G1, G10 y G16. De ellos, diez habían sido identificados previamente y uno, el G16, aparece como un nuevo tipo (figura 2).

Mención especial merece la pieza dentaria con un desgaste intencional en la cara anterior que ha sido clasificada formalmente como tipo E5. Se trata de un incisivo supernumerario implantado



Plano 1. Localización del entierro 190, en la fachada sur del Templo Viejo de Quetzalcoatl.

entre los incisivos centrales superiores, de reducidas dimensiones y con una ligera rotación, de manera que el ángulo de la corona se proyectaba entre ambos incisivos normales (lámina 1). La pieza supernumeraria fue desgastada con el propósito de lograr una sola superficie con las caras anteriores de ambos incisivos, por lo cual hemos considerado que la clasificación formal E5 no se originó con un objetivo premeditado. En cambio, el G16 sí tiene este origen deliberado. Se trata de la combinación de los tipos F2 y E1 en dos incisivos centrales superiores, que configura un nuevo tipo no registrado antes en ninguna localidad arqueológica mesoamericana, y que debe ser incluido en la tabla clasificatoria de Romero (figura 1).

DESCRIPCIÓN DE LOS PATRONES DE MUTILACIÓN DENTARIA

En la figura 3 se ilustran los patrones de mutilación dentaria identificados en el entierro múltiple 190.

Entierro 190-H

Presenta un nuevo patrón consistente en la mutilación tipo F-2 en ambos incisivos centrales superiores y A-4 en los laterales. El canino superior derecho muestra también un desgaste del borde incisal, un poco oblicuo, que continúa el bordé logrado por la limadura de la pieza adyacente. Se trata de una mutilación también del tipo A-4; el canino superior izquierdo está perdido, pero por simetría puede suponerse que también presentaba el tipo A-4.

En la arcada dentaria inferior los incisivos centrales no presentan mutilación, y los laterales, perdidos, probablemente tampoco. Se trataría así de un patrón simétrico.

Entierro 190-I

Cuenta con un nuevo patrón consistente en la mutilación tipo F-2 en el incisivo central superior derecho; el izquierdo no se encontró, pero quizá poseía, de manera simétrica, el mismo tipo; los incisivos

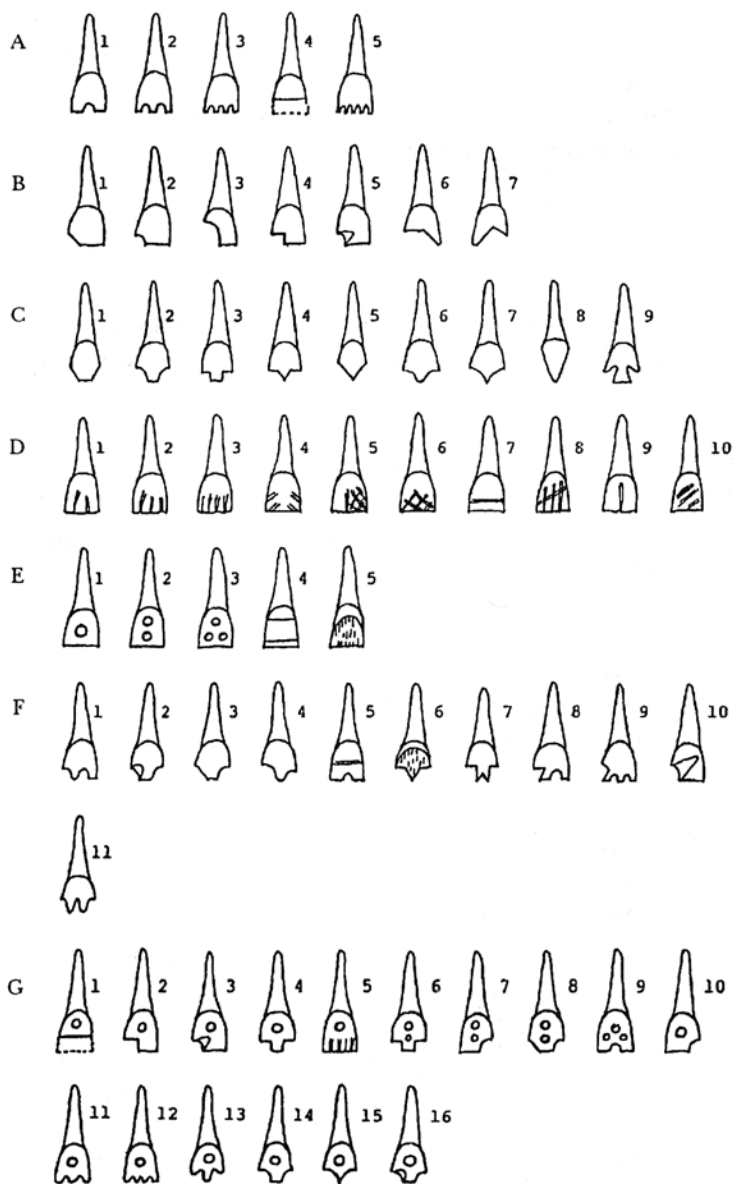


Figura 1. *Tabla de clasificación de los tipos y formas de mutilación dentaria prehispánica, tomada de Romero 1986. Se ha añadido la forma 16 del tipo G.*

laterales muestran el tipo B-1, es decir, una limadura del ángulo mesial de la corona.

Los dientes inferiores carecen de mutilación, lo que nos lleva a pensar que se trata de un patrón simétrico.

Entierro 190-K

Muestra el patrón 2 del Clásico medio (Romero 1958: 132), consistente en la mutilación tipo E-1 en los caninos superiores. En este esqueleto

Tabla 1

No. Ent.	Sexo	Edad	Tipo de mutilación	Patrón al que corresponde
190 A	Masc.	21-35	A1	
190 B	Masc.	21-35	A1	
190 C	Masc.	18-20		
190 D	Masc.	25-29		
190 E	Masc.	25-30		
190 F	Masc.	17-19		
190 G	Masc.	17-21	F2	
190 H	Masc.	14-17	F2 y A4	Nuevo
190 I	Masc.	20-22	F2 y B1	Nuevo
190 J	Masc.	18-20		
190 K	Masc.	30-34	E1	2 Clásico medio
190 L	Masc.	25-29		
190 M	Masc.	25-29	A4, B5 y C5	Nuevo
190 N	Masc.	15-17	F2 y A4	Nuevo
190 Ñ	Masc.	25-28	E1	20 Postclásico inferior
190 O	Masc.	25-30	E1, G1, G10 y G16	Nuevo
190 P	Masc.	21-26	A4, B5 y E5	* 20 Clásico superior
190 Q	Masc.	15-17		

* Este individuo presentó un diente supernumerario entre los dos incisivos centrales superiores, con mutilación del tipo E5, que no fue considerado en la identificación del patrón, ya que se trata de un caso correctivo.

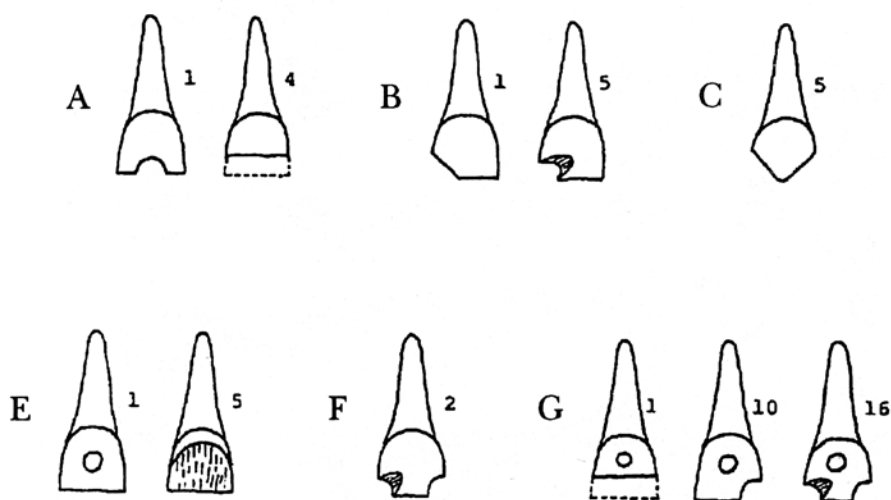


Figura 2. Tipos y formas de mutilación dentaria identificados en el entierro 190.

sólo pudo observarse el canino izquierdo, que tiene una incrustación de jadeíta. La pieza homóloga derecha que se encuentra perdida *post mortem* debió tener la misma característica, en función de la simetría del patrón. Los dientes inferiores carecen de mutilación.

Este patrón fue descrito por Linné (1940) y clasificado por Romero (1958 *op. cit.*), quien aceptaba su ubicación en el Clásico, pero dudaba de su temporalidad precisa. Por otra parte, en el entierro múltiple explorado en la fachada norte del Templo de Quetzalcóatl, homólogo del que ahora describimos, uno de los esqueletos (204-H) presentó este mismo patrón (Serrano y Martínez *op. cit.*: 592), lo cual comprueba su presencia en Teotihuacan en el Clásico inferior.

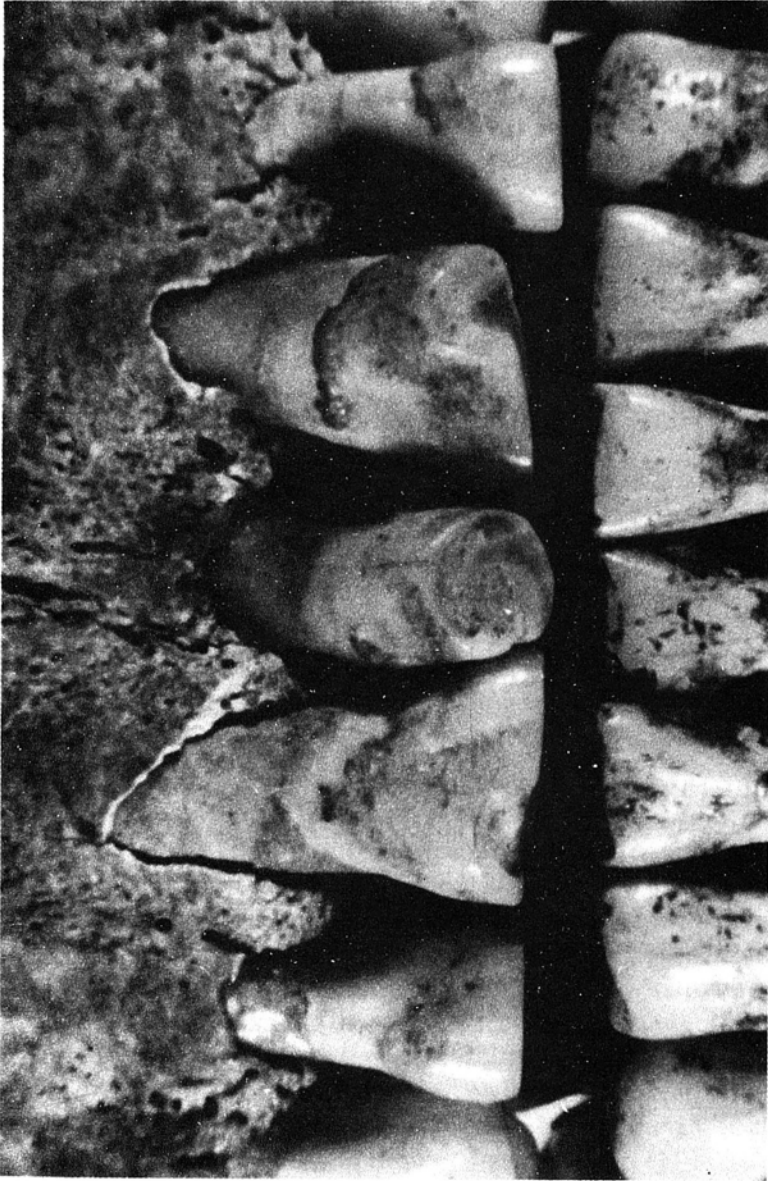


Lámina 1. Se aprecia entre los dos incisivos centrales superiores un diente supernumerario, al que se le practicó una mutilación del tipo E5 para lograr la continuidad de la cara vestibular de ambos incisivos.

Entierro 190-M

Presenta un nuevo patrón que consiste en la mutilación del incisivo central superior izquierdo es de tipo C-5, y A-4 en el derecho. Los incisivos laterales cuentan con un desgaste en el borde incisal que podría considerarse como intencional (tipo A-4). Los caninos presentan el tipo B-5.

Las piezas dentarias inferiores no estaban mutiladas. Se trata de un patrón asimétrico (diferentes tipos en los incisivos centrales), que fue originado, según Romero, por un trabajo incompleto o por algún requerimiento correctivo en el curso de la ejecución del limado del diente. Hay que hacer notar que en el caso descrito existe una pieza dentaria supernumeraria implantada entre los incisivos centrales superiores, rotada horizontalmente a nivel del paladar; se encuentra parcialmente oculta, apreciándose sólo parte de la raíz, hacia la cara posterior de los incisivos central y lateral derechos.

Entierro 190-N

Presenta un nuevo patrón, consistente en la mutilación F-2 en ambos incisivos centrales superiores, y A-4 en los laterales (desgaste del borde incisal en su variante de dirección oblicua); ambos caninos muestran también el tipo A-4 con la misma característica.

En la arcada dentaria inferior los cuatro incisivos y ambos caninos muestran un desgaste pronunciado que podría considerarse intencional (tipo A-4), sobre todo si se tiene en cuenta la corta edad del sujeto (15-17 años).

Se trata de un patrón simétrico, muy semejante al del entierro 190-H, en el que las piezas inferiores no están mutiladas.

Entierro 190-Ñ

El patrón corresponde al 20 del Postclásico inferior (Romero 1958: 150), que consiste en mutilación del tipo E-1 en ambos incisivos

centrales superiores. Sus incrustaciones son de pirita. Los dientes inferiores carecen de mutilación. Se trata de un patrón simétrico.

Entierro 190-O

Ofrece el siguiente patrón de mutilación en las piezas superiores: un nuevo tipo, el G-16, en ambos incisivos centrales; se trata de la combinación del tipo F-2 (muesca en el ángulo distal y limadura en el medial) con el E-1 (una incrustación en la cara labial del diente). Los incisivos laterales presentan el tipo G-1, en tanto que en los caninos (izquierdo) se aprecia el tipo G-10 y (en el derecho) E-1.

En los incisivos sólo se conserva la incrustación del lateral izquierdo, que es de pirita, en tanto que las incrustaciones en ambos caninos son de hueso o concha.

En las piezas dentarias inferiores no hay mutilación. Se trata de un patrón asimétrico (diferentes tipos en caninos, probablemente el trabajo de mutilación en uno de ellos no fue completo).

Entierro 190-P

El patrón que sigue es el 20 del Clásico superior (Romero 1958:139), que consiste en mutilación tipo B-5 en los incisivos centrales superiores y A-4 en los laterales, y nuevamente B-5 en ambos caninos. Nos hemos referido en líneas anteriores a la presencia en esta arcada dentaria de una pieza supernumeraria entre ambos incisivos superiores: el diente, de pequeñas dimensiones, se encuentra rotado, presentaba el ángulo mesial de la corona proyectado entre los incisivos, por lo que hubo que limarlo para obtener la continuidad regular de la superficie de las caras anteriores de ambos dientes; el resultado ha sido una pieza desgastada en su ángulo mesial de la corona y buena parte de su cara labial, que podía corresponder a una mutilación tipo E5. No se trata, empero, de una alteración conforme a un tipo preconcebido que deba ser formalmente clasificado. Se trata de un caso singular cuyas características vale la pena asentar en estas líneas.

No se aprecia mutilación dentaria en las piezas inferiores. El patrón configurado es simétrico.

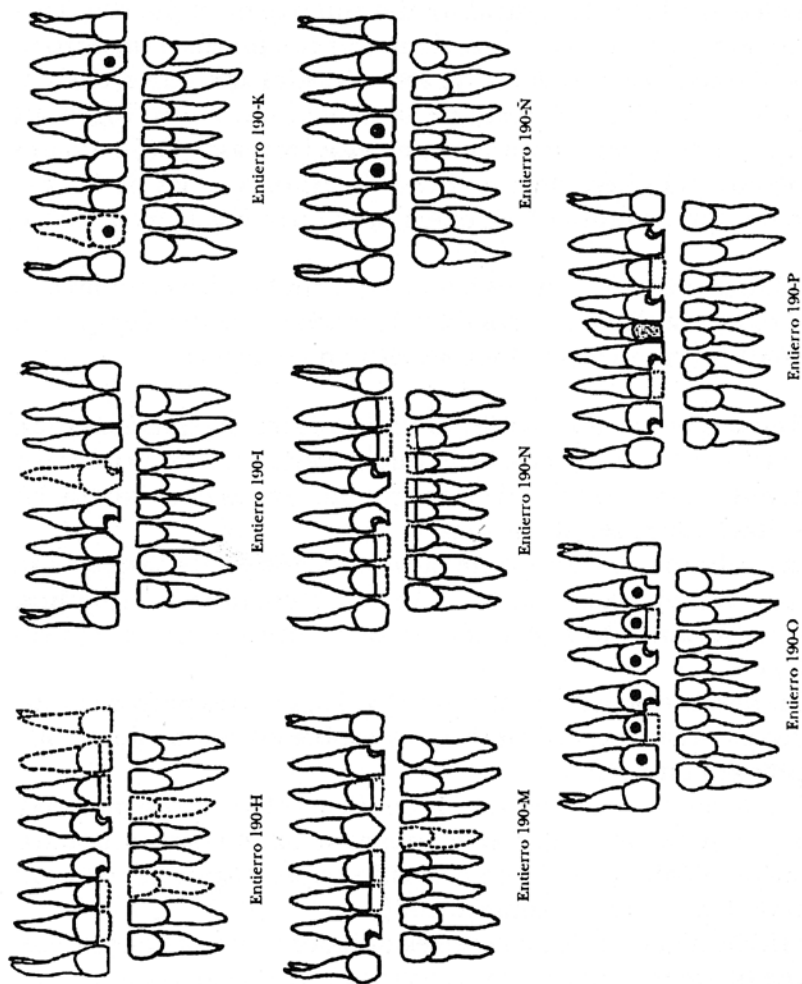


Figura 3. Patrones de mutilación dentaria en el entierro localizado en el lado sur del Templo Viejo de Quetzalcóatl.

SIGNIFICADO CULTURAL DE LAS MUTILACIONES DENTARIAS EXAMINADAS

Hemos descrito los patrones de mutilación dentaria que se identificaron en ocho de los 18 individuos del entierro múltiple 190. Tres esqueletos más presentaban piezas dentarias con mutilación, pero se trataba de dientes aislados, fuera de sus cavidades alveolares, sin que fuera posible completar el resto de la dentadura. No se logró así configurar el patrón correspondiente en esos tres casos, de los cuales uno, al menos, era diferente a los ocho descritos a causa de la presencia de un tipo de mutilación, el A-1, que no se localizó en dichos patrones.

Los datos que aquí se presentan refuerzan las observaciones ya hechas al examinar los entierros de la fachada norte del Templo de Quetzalcóatl (Serrano y Martínez *op. cit.*) en cuanto a:

1. El gran número de casos de mutilación e incrustación dentarias, que contrasta con la parquedad con que se presentan las primeras y prácticamente la inexistencia de las segundas, en los entierros de las zonas habitacionales teotihuacanas.

2. La profusión de los patrones de mutilación dentaria que en su mayoría se identifican por primera vez en Mesoamérica. Algunos, muy pocos, habían sido registrado en otros sitios, pero en épocas posteriores.

3. Un nuevo tipo de mutilación, el G-16, y varios patrones muy elaborados plantean nuevas interrogantes sobre el origen y desarrollo de esta práctica cultural.

4. En adición al punto anterior, se confirma el uso de un material, el hueso o concha, que había sido apenas señalado, sin contextualización arqueológica precisa, en otro sitio arqueológico aunque con temporalidad más tardía (Romero 1986).

5. La identificación de los restos estudiados como pertenecientes a sujetos de procedencia foránea (¿zona maya?, ¿región oaxaqueña?), plantea la necesidad de un detenido examen de la distribución geográfica y cronológica de las mutilaciones e incrustaciones dentarias, en el marco de la información que aún es insuficiente para este propósito, sobre todo en lo que se refiere a las épocas arqueológicas más antiguas. No obstante, es posible obtener indicaciones que orien-

ten la pesquisa sobre las características de esta práctica cultural en los inicios del Clásico, cuando fue construido el Templo de Quetzalcóatl y realizados los enterramientos que ahora hemos examinado. Hemos iniciado esta tarea en el marco del estudio osteoarqueológico detallado de los restos recuperados, que, desde la perspectiva ahora elegida, muestra implicaciones en relación con el papel de la religión, el poder político y la ideología en épocas tempranas de la sociedad teotihuacana.

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA C., RUBÉN, IGNACIO RODRÍGUEZ Y NOEL MORELOS (EDITORES)
 1982a *Teotihuacan 80-82, primeros resultados*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
 1982b *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*. SEP, INAH, Colección Científica, 132, vol. 1, México.
- CABRERA C., RUBÉN Y SABURO SUGIYAMA
 1982 "La reexploración y restauración del Templo Viejo de Quetzalcóatl". En: R. Cabrera, I. Rodríguez y N. Morelos (eds.). *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*. SEP, INAH, Colección Científica 132: 163-183, México.
- FASTLICHT, SAMUEL Y JAVIER ROMERO MOLINA
 1951 "El arte de las mutilaciones dentarias". *Enciclopedia Mexicana del Arte*, 14, Ediciones Mexicanas, S.A., México.
- LINNÉ, SIGVALD
 1940 "Dental decoration in aboriginal America". *Ethnos*. nos. 1-2. Ethnographical Museum of Sweden, Estocolmo.
- ROMERO MOLINA, JAVIER
 1958 *Mutilaciones dentarias prehispánicas de México y América en general*. SEP, INAH, Serie Investigaciones 3, México.
 1960 "Últimos hallazgos de mutilación dentaria en México". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 12: 151-215. México.
 1965 "Recientes adiciones a la colección de dientes mutilados". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 17: 199-256. México.
 1986 *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos*. Cuarta parte, INAH, Colección Fuentes, México.

SERRANO, CARLOS Y ENRIQUE MARTÍNEZ

- 1989 "Nuevos patrones de mutilación dentaria en Teotihuacan, México", *Estudios de Antropología Biológica, IV Coloquio de Antropología Física Juan Comas*, pp. 585-598, IIA-INAH, México.

SUGIYAMA, SABURO

- 1989 "Burials dedicated to the Old Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan, México. *American Antiquity* 54(1): 85-106.